

A Mundo AGRARIO

LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 2020
Nº 301

PORCINO
Una investigación busca elaborar biocombustible a partir de purines

PÁGINA 5

CULTIVOS ALTERNATIVOS
El pistacho se abre paso en la Ribera del Duero por su rentabilidad

PÁGINA 7

Gredos sur, 'locomotora' autonómica del aceite de oliva

Los olivareros del sur de Ávila, que suman el 70% de la producción, impulsan la primera DOP del sector en la Comunidad Autónoma

SANTIAGO G. DEL CAMPO

Tiene todo lo necesario y lo conseguirá: un producto de calidad, cualidades organolépticas únicas, voluntad de cooperación de los productores y respaldo de la Administración. El aceite de oliva de la zona sur de Ávila da los primeros pasos para conseguir la Denominación de Origen Protegida (DOP), que llevará el nombre de *Aceite de Oliva de Gredos-Tiétar*. Si todo marcha según lo previsto, en 2023 podría estrenarse la primera marca de calidad de aceite de oliva de Castilla y León.

Será la primera porque es la zona en la que más aceituna se produce en la Comunidad. Y la primera 'a estas alturas', porque, aun encabezando la lista, las cosechas de Castilla y León son muy limitadas. Nadie tiene que ver con las de las regiones líderes del olivar. Pese a que se han dado pasos en la última década con el cultivo, en muchas ocasiones experimental, de distintas variedades, Castilla y León solo ha incrementado la superficie de olivos algo más de mil hectáreas desde 2005. En la campaña 2019 se registró un total de 8.136 hectáreas de olivar, una parte muy pequeña, apenas un 0,3% de las más de 2,7 millones de hectáreas de aceituna que se cultivan en España.

La Comunidad 'reina' hace siglos es Andalucía, donde se recoge más del 60% del total de olivas del país, con una superficie de 1,65 millones de hectáreas. En segundo lugar, a mucha distancia, va Castilla-La Mancha, con 435.816 hectáreas; en tercero Extremadura, con 287.207 y

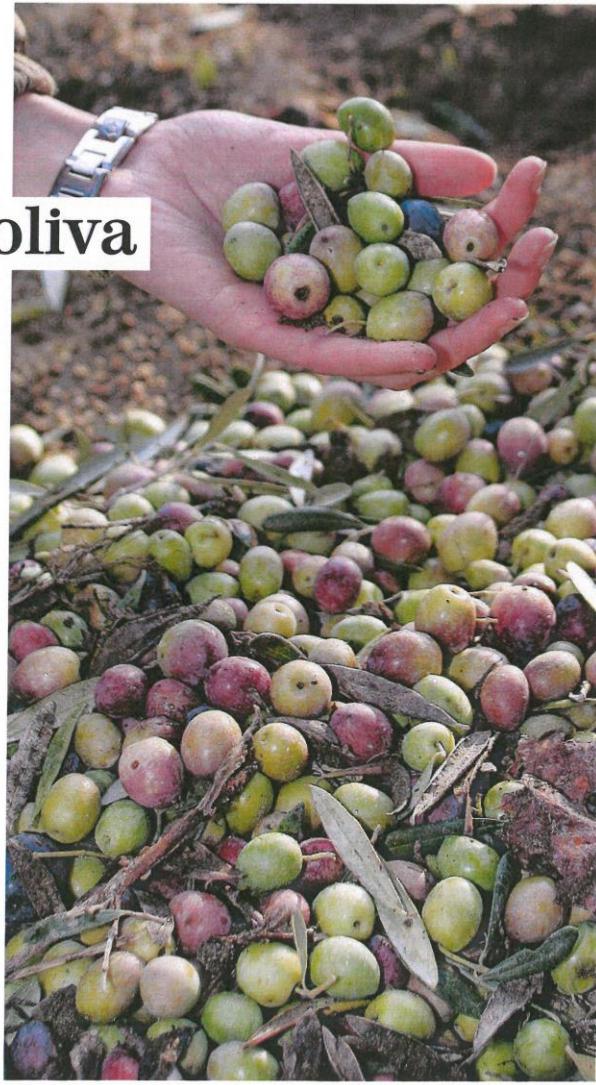
después Cataluña (115.398), Valencia (95.649), Aragón (60.000)... Castilla y León no aparece hasta el undécimo lugar de la tabla, según los datos de la última estadística del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa).

Los olivos de la Comunidad se agrupan en cuatro provincias: Ávila, con 3.843 hectáreas; Salamanca, con 2.453; Valladolid, con 840 y Zamora, con 394. En el resto de las 9 provincias la presencia de olivar es prácticamente testimonial. La producción sigue el mismo patrón, con 5.155.1.966,

Castilla y León ocupa el undécimo lugar de la tabla con 8.136 hectáreas de olivar

2.710 y 320 toneladas recogidas, respectivamente, en la campaña de 1999, esta vez según los datos de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

Un corta producción, sí, pero de muy alta calidad. Eso lo saben las cinco cooperativas y tres almazaras que el pasado mes de mayo fundaron la Asociación de Productores Olivareros del Sur de Ávila, que ha iniciado la tramitación para conseguir la DOP. Un 'tren' al que no ha dudado en subirse la Diputación provincial de Ávila, que firmó, hace justo dos semanas, el primer convenio con la entidad para impulsar la marca de calidad.



Recolección de aceitunas en la capital del Valle del Tiétar, la localidad abulense de Arenas de San Pedro. M. MARTÍN / ICAL

2 | LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 2020.

MUNDO AGRARIO
EL MUNDO
OLEICULTURA

Institución provincial y asociación de productores colaborarán estrechamente para lograr el objetivo. El protocolo establece que la Institución invertirá 12.000 euros en este ejercicio para ayudar a la entidad a llevar a cabo acciones de comunicación y formación.

«El aceite de oliva es un producto clave para el futuro económico y social de esta comarca y, por ello, la Diputación plasma en este convenio el trabajo que desde hace quince meses viene haciendo con los olivareros; un trabajo compartido, lleno de entusiasmo, en el que hay que agradecer el esfuerzo de muchas familias, cooperativas y pequeños productores que se unen para hacer del aceite de oliva una referencia que añadir a la extraordinaria calidad de los productos agroalimentarios de esta provincia», afirmó el presidente de la Diputación abulense, Carlos García.

El presidente puso como ejemplo la DOP Vinos de Cerebros, «en la que se trabajó durante décadas, primero con muy pocas personas apostando por ella, pero que hoy en día cuenta con 17 bodegas en su seno». «Eso es lo que pretendemos con este convenio, que Ávila sea un referente en Castilla y León con la primera DOP de aceite de oliva, ya que la provincia produce el 75% del aceite de la Comunidad Autónoma», añadió.

Las cinco cooperativas y tres almazaras que forman parte de la asociación forman un tejido productivo que, mediante las acciones de formación y comunicación surgidas del convenio, «va a profesionalizarse, promocionarse, mostrar su relevancia en los ámbitos económico, social y político, como factor de sostenibilidad de zonas rurales y fijación de la población, desarrollar nuevas redes de comercialización y fomentar la calidad agroalimentaria de la provincia».

Por su parte, el presidente de la Asociación, Pedro Gómez, agradece «el apoyo incondicional de la Diputación y del presidente a la Cooperativa y a la Asociación, pues sin él no hubiéramos podido optar a estar donde estamos hoy». Reconoce a su vez que el convenio es «un empuje importanteísimo para darnos a conocer, tener presencia en las redes sociales, disponer de una estrategia de marketing adecuada para desarrollar y vender nuestro producto, y para profesionalizarnos a nuestros agricultores, lo que redundará en una mayor calidad del aceite».

VARIEDADES

«Aquí las variedades que más se recogen son la manzanilla y la carrasqueña», explica, en respuesta a este periódico, Pedro Gómez. «Supone un 70% de todo lo que recogemos. Son variedades de mesa que, al emplearlas en almazara, da como resultado un aceite dulce, con unas características muy peculiares».

El presidente de la asociación de productores, que apunta que en la falda sur de Gredos se produce «Un 70% del aceite de la Comuni-

dad», explica que, aparte de la tramitación para alcanzar la Denominación de Origen Protegida Aceite de Oliva de Gredos-Tíber, la entidad ha organizado otras iniciativas. Mediante el convenio con la Diputación provincial «hemos hecho un curso de manejo del olivar, de tres días; vamos a empezar los días 7, 9 y 14 cursos online de maestro de almazara, y estamos con la puesta en marcha de una página web, que ahora está 'en obras', para difundir todo lo que tiene que ver con la asociación».

Como no podía ser de otra forma, Gómez relata que las restricciones de la pandemia del corona-

La asociación de productores recién creada agrupa a cinco cooperativas y tres almazaras

La elaboración anual de aceite de oliva en la comarca se acerca a los 900.000 litros

Salamanca lidera la producción de aceituna de mesa con unas 500 toneladas

virus han hecho mella tanto en el normal funcionamiento de la asociación como de la producción. Por un lado, «nos ha pillado un poco tarde la firma del acuerdo, ya en plena campaña de la aceituna», lamenta. Por eso espera que en el año próximo el convenio se firme antes, «alrededor de marzo».

Por otro lado, el cierre perimetral de las Comunidades Autónomas provoca incertidumbre. «Mucho de nuestros productores viven en localidades de la vecina Madrid, y no sabemos si se atreverán a cruzar a Castilla y León a recoger las aceitunas o las dejarán en el árbol», observa el presidente de la asociación impulsora de la primera DOP de aceite de oliva de la Comunidad.

Gómez calcula que la comarca que se acogerá al marchamo de calidad, que se prolonga desde los municipios de Sotillo de la Adrada hasta Candeleda –por la mencionada 'falda sur' de Gredos–, recogerá alrededor de cinco millones de kilos de olivas. En cuanto a la producción anual que podrá acoger a la marca, «si de cada 100 kilos de oliva sacamos un rendimiento del 16%, es decir, 16 litros, la producción será de unos



Recogida de aceitunas en el Valle del Tíber. A la derecha el presidente de los productores, Pedro Gómez. ICAL / E. M.

SUPERFICIES Y PRODUCCIONES DEL OLIVAR EN LA COMUNIDAD

PROVINCIA (*)	SUPERFICIE ALMAZARA	SUP. MESA	SUP. TOTAL	PROD. ALMAZARA	PROD. MESA	PRODUCCIÓN TOTAL OLIVAS	ACEITE
ÁVILA	3.843	-	3.843	5.155	-	5.155	694
BURGOS	33	-	33	6	-	6	1
LEÓN	7	-	7	5	-	5	1
PALENCIA	5	-	5	-	-	-	-
SALAMANCA	2.453	547	3.000	1.966	400	2.366	197
SEGOVIA	-	-	-	-	1	1	-
SORIA	14	-	14	-	-	-	-
VALLADOLID	840	-	840	2.710	-	2.710	542
ZAMORA	394	-	394	320	-	320	23
CASTILLA Y LEÓN	7.589	547	8.136	10.162	401	10.563	1.458

(*) La superficie se da en hectáreas, la producción de olivas en toneladas (1 hl=100 litros), según los datos de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural de la última cosecha cerrada, de 2019.

800.000 o 900.000 litros, dependiendo de la campaña». Una campaña que, por ejemplo este año, está siendo «irregular» con unos rendimientos menores que, en lugar del 16, se acercan más al 14%.

En cuanto al aceite producido en la zona, Gómez no duda en

calificarlo como «diferente del resto», unas diferencias que determina «la orografía y el clima, entre otras razones. Y como somos diferentes, por eso queremos una Denominación de Origen», remarca. «Sale un aceite muy fino, dulce, con poca acidez

y pocos peróxidos, de un color verdoso característico».

A las características organolépticas exclusivas de la zona se une la honda raigambre del cultivo del olivar, que se realiza desde tiempos de la ocupación musulmana. «En esta zona se hace aceite des-



de los árabes, que fueron los que sembraron las olivas. Hay olivos que serán milenarios», explica Gómez. «La orografía del terreno es abancalada, en terraza, y siempre he oido decir que esas terrazas las hicieron los árabes».

Almazaras y productores se encuentran ahora en plena campaña, una recogida en la que se estima una ligera reducción respecto a la cosecha pasada. Gómez estima que en su cooperativa, San Pedro Bautista, que gestiona la almazara La Moraleda, de San Esteban del Valle, recogerán entre 400 y 500 toneladas, cuando lo normal son 600. Aunque la aceituna es el principal cultivo, los agricultores de San Pedro Bautista se dedican también al higo seco o las castañas, entre otros.

VARIEDADES

La calidad del aceite de oliva producido en la zona ha facilitado a distintos productores la incorporación a la marca de alimentos *Ávila Auténtica*, que impulsa la Diputación provincial de Ávila. Están asociadas a ella, además de la mencionada San Pedro Bautista, en San Esteban del Valle, la cooperativa El Puente, de Arenas de San Pedro, y la almazara Medel, de Poyales del

Hoyo. La Institución explica que el olivo es la especie más cultivada en el 'Barranco de las Cinco Villas', una zona en la comarca del Valle del Tiétar integrada por los municipios de Cuevas del Valle, Mombeltrán, San Esteban del Valle, Santa Cruz del Valle y Villarejo del Valle. Para la producción de aceite de oliva virgen extra utiliza las variedades cornicabra (o cornicabra), albar, carrasquera y manzanilla. Es un cultivo de secano, lo cual es motivo de que la producción varíe de un año a otro (la denominada 'vecería o alternancia').

Es sí, el aceite producido en la provincia de Ávila procede principalmente de la aceituna manzanilla, que proporciona ese aceite color amarillo verdoso con un sabor afrutado y dulce. En Ávila también se puede encontrar aceite procedente de la aceituna variedad cornicabra, del que se obtiene un aceite con un toque amargo al principio y picante al final.

«El valor del olivar no es sólo agrícola o comercial, sino también ecológico», destaca la marca de

calidad alimentaria. «Merece destacarse la compleja estructura paisajística de sus cultivos, con múltiples discontinuidades en forma de manchas de vegetación espontánea, arbustiva e incluso arbórea, que ocupan linderos, barrancos, escarpes y, en general cualquiera de las abundantes irregularidades topográficas. También son importantes su riqueza florística (con más de quinientas especies), y faunística, con innumerables especies de invertebrados y más de 30 especies de aves».

SALAMANCA

La provincia charra es la segunda en extensión de olivar en la Comunidad, con alrededor de 3.000 hectáreas, aunque en la pasada campaña el rendimiento cayó y resultó ser la tercera en producción, con 2.366 toneladas. Eso sí, es la primera, prácticamente la única, productor de aceituna de mesa, con más de 500 toneladas anuales, aunque en 2019 se quedó en sólo 400.

En la provincia de Salamanca hay cinco almazaras con un acei-

La cosecha de 2020 será algo más escasa con unas 9.000 toneladas

Los productores de aceituna esperan en este ejercicio una cosecha un tanto irregular, ligeramente inferior a la del año pasado, con el listón puesto en las 9.000 toneladas. Una producción que volverán a acaparar las provincias de Ávila, Salamanca y Valladolid. «Estamos en plena recogida aunque ya en fase descendentes», explica el presidente de la Asociación de Productores Olivareros del Sur de Ávila, Pedro Gómez.

«La campaña se podría calificar de 'regular'. Los rendimientos son muy bajos, aunque lo cierto es que la calidad del aceite muy buena», añade. Y es que la comarca recogerá alrededor de un 70% de un año normal. «Por poner un ejemplo, en mi cooperativa, San Pedro Bautista, vamos a recoger entre 400 y 500 toneladas, cuando la media alcanza las 600».

Ahora, la cooperativa está atenta a los efectos de la pandemia, con el cielo peinetal de la Comunidad vecina: «Tenemos muchos socios de Madrid, quizás hasta un 50% viven en Madrid, y no sabemos si se van a arriesgar este fin de semana para coger las aceitunas o no. Es el fin de semana el que suelen aprovechar para cosechar». La cooperativa agrupa a unos 400 socios. San Pedro Bautista se constituyó en 1987 como cooperativa, cuando anteriormente había sido una agrupación de olivareros. Ahora gestiona la almazara de La Moraleda.

te de gran calidad, como los de Solea, Aceiteros del Águila o la almazara de Lagunilla. Su peculiaridad radica en moler la aceituna durante el envero –cuando empieza a ennegrecerse–, momento en el que acumula más antioxidantes y polifenoles, además de ser el punto donde desarrolla mayor gama de frutados», explican los productores.

En el lado de los inconvenientes, el envero es el momento donde se obtiene menos rendimiento por aceituna en aceite (alrededor de 7 a 10 litros por cada kilo de aceituna), puesto que es un fruto que a más madurez, mayor rendimiento de aceite. Para con-

seguir mantener todas las cualidades organolépticas, como «aromas a manzana, a hierba recién cortada, un amargor equilibrado», la molienda se hace a baja temperatura, a menos de 27 grados.

En esta última década, los productores salmantinos han emprendido diversas iniciativas para avanzar en la calidad. Hace ya seis años la almazara ecológica Aceiteros del Águila, en Ahigal de los Aceiteros, elaboró el primer aceite de oliva virgen extra con el monovarietal de *zorzal de Arribes*, la variedad autóctona. Comenzó así un camino para revalorizar la aceituna autóctona de las Arribes del Duero, que han seguido después varios productores. Sólo el 20% de los olivos que hay en Arribes son de la variedad *Zorzal*, y se encuentran sobre todo en San Felices de los Gallegos y Ahigal de los Aceiteros.

Las almazaras de Salamanca se agrupan en las zonas de Las Arribes y Sierra de Francia. La provincia cuenta con un 'Museo del Aceite' en Hinojosa del Duero, con una almazara tradicional, primera iniciativa oleoturística de la zona.

VALLADOLID

La provincia de Valladolid es la tercera en superficie de olivar en la Comunidad, con 840 hectáreas, aunque en la pasada campaña ocupó el segundo lugar en producción, con 2.710 toneladas de aceitunas. Las dos principales almazaras se encuentran en Medina de Rioseco y Medina del Campo, con las marcas de Pago de Valdecuevas y Oliduero.

Medina de Rioseco acoge la molienda de Pago de Valdecuevas, con una producción de más de 100.000 litros de aceite y alza, ya que están en proceso de maduración y crecimiento 126.000 olivos de la variedad *arbequina* que la empresa plantó hace pocos años en los alrededores de la instalación. Cuando los árboles alcancen la producción óptima está previsto que la almazara elabore hasta 200.000 litros anuales.

En su olivar predomina esa variedad, la *arbequina*, aunque también cultiva la *picual* y *manzanilla* cacereña. Su explotación está situada en un píramo, a una altitud de 850 metros, con una temperatura media de 13 grados y un fuerte contraste entre el día y la noche, principalmente en los períodos de actividad vegetativa. «Es uno de los aspectos que les hace ser diferentes, con gran calidad aromática del fruto», aseguran.

La segunda almazara vallisoletana en producción es Oliduero, del grupo Matarromera, ubicada en Medina del Campo, al lado de la bodega Emina, que elabora vinos blancos de la DO Rueda. La almazara tiene una capacidad de procesamiento anual de 450.000 kilos de aceituna, para elaborar en torno a 74.000 litros de aceite de oliva virgen extra en sus instalaciones, entre lo que produzca Oliduero y lo que elabore para oleicultores externos.

4 | LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 2020,

MUNDO AGRARIO
EL MUNDO
PRESUPUESTOS


Las Opas piden más dinero para el campo en las cuentas autonómicas

El incremento del 10,12% en Agricultura respecto al año anterior les parece insuficiente porque acumula una caída del 22,5% desde 2009 / El consejero destaca la subida de 50 millones más

S. G. C. Las Opas reconocen un crecimiento del 10,12% en los Presupuestos de la Junta de Castilla y León para la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, pero lo consideran insuficiente. Echan atrás la vista más de diez años, y dicen que el dinero para el área en la Administración autonómica acumula una caída del 22,51% desde 2009. En esta línea, Coag Castilla y León alertó el viernes de la pérdida de un tercio del número de agricultores en la región mientras «se desploma otro tanto el peso de la agricultura en el presupuesto de la Junta». Y es que las cuentas agrarias «suben 3 puntos menos que la media del presupuesto, entre 2 y 3 veces menos que otras consejerías», añadió.

Distinto es el punto de vista del consejero de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Jesús Julio Carnero, quien no sólo hace especial hincapié en el crecimiento de la consignación de su área, un 10%, sino que señala que significa un incremento de su partida en 50 millones de euros respecto a las cuentas de 2018, últimas que recibieron el visto bueno de las Cortes.

Distintas políticas del área «se van a ver beneficiadas», aseguró, «como el impulso al seguro agrario, con un crecimiento de más del 35%, y los aspectos de formación, por encima del 70%, porque la formación es el futuro de nuestro sector si queremos que los jóvenes se acerquen a la agricultura». El presupuesto total de la Consejería, teniendo también en cuenta la Política Agraria Común (PAC), supera los 1.400 millones de euros. Sin tener en cuenta la PAC, el área crece de los 476 a los 524 millones de euros.

En cuanto a las ayudas, el consejero señaló un «incremento importante» puesto que subirán más de un 30%, de 30 millones a más de 40 las subvenciones a la industria agroalimentaria en 2021.

Coag Castilla y León, sin embargo, apuntó que «comprende» la «afectación de la situación que está afectando a toda la sociedad», y valoró «el incremento del presupuesto global de la Junta, especialmente en las políticas sociales como Sanidad, Educación y Servicios Sociales». No obstante, la Opa señaló que el sector agrario «tampoco ha sido ajeno a la crisis, particularmente por la incidencia del cierre del canal Horeca; y pese a ello la agricultura ha estado y está a la altura de las circunstancias cumpliendo con su compromiso con la sociedad».



Una cosechadora atraviesa un campo de cereal en la localidad leonesa de La Cepeda. I.C.A.L.

Por ello, la organización reprochó a la Administración autonómica que no se haya «volcado presupuestariamente también con la Consejería de Agricultura».

Así, comparó las cifras echando la vista atrás: «Pese a que el presupuesto de Agricultura sube un 10%, lo hace 3 puntos menos que la media del Presupuesto general de la Junta, y entre 2 y 3 veces menos que otras consejerías como presidencia y transparencia. Además, está un 23% por debajo del presupuesto que tuvo en 2009, en los inicios de la anterior crisis. Y lo que es más importante, sigue en tendencia acusadamente descendente, habiendo perdido nada menos que 5 puntos de peso respecto del presupuesto global de la Junta en 2005 (un 30%); desde aquel año ha pasado de representar el 16,58% al 11,79% en 2021».

POSITIVO

La Opa valora de forma positiva el incremento del Presupuesto de la Consejería, que cifra en 48 millones de euros excluida la PAC, lo que «permite aumentar las partidas de seguros agrarios (+36%, hasta 10,6 millones), regadíos

(+31%, 52 millones) industria agroalimentaria (+32%, 42 millones), formación agraria (+75%, 5,4 millones), o sanidad animal (+2,1%, 21 millones)», así como «dotar presupuestariamente el nuevo Plan de agricultura y ganadería joven (3,7 millones) y la Estrategia de emprendimiento de la

Coag demanda un crecimiento inversamente proporcional a la pérdida de profesionales

dencias son paralelas, y que tanto los profesionales como el peso del presupuesto agrario van en línea descendente, acumulando caídas cercanas a un 30% desde 2005».

Por eso, la organización considera que para el sector agrario es tan importante como estar bien dotado económicamente resulta la orientación que se hace de dicho presupuesto. No basta sólo con aumentar las asignaciones, sino que lo fundamental es el modelo que se pretende fomentar estructuralmente. La entidad se muestra «pesimista» sobre el futuro que le espera a un «modelo social» que Coag «viene reivindicando tradicionalmente».

La organización denunció recientemente que el 7% de las empresas agrarias «cabe plantearse si este Presupuesto es suficiente para hacer frente a la crisis estructural que atraviesa el sector agrario regional». Y es que «frente a un presupuesto que debería crecer inversamente proporcional a la pérdida de profesionales del sector para frenar y revertir la imparable caída de activos, vemos que las ten-



Los purines de los cerdos ofrecen posibilidades como combustible. / LUIS ÁNGEL TEJEDOR

Biocombustible para los vehículos a partir de purines de cerdos

COPISO realiza un proyecto de investigación liderado por la Universidad Politécnica de Madrid

ILL.Y. La cooperativa agroganadera Copiso participa en un proyecto de investigación liderado por la Universidad Politécnica de Madrid y que cuenta con la participación de la Universidad de Valladolid para demostrar que los purines pueden utilizarse como materia prima para la generación de biocombustibles.

Copiso tendrá en tres años los vehículos de biometano, producido a partir de los purines de los cerdos de una de sus granjas, ubicada en Saúquillo de Bóñices. La cooperativa agroganadera participa en un proyecto de investigación liderado por la Universidad Politécnica de Madrid y que cuenta con la participación de la Universidad de Valladolid que una vez concluido demostrará que se pueden utilizar los purines como materia prima para la generación de biocombustibles de carácter renovable en los vehículos, de tal forma que no sólo se ahorra en combustibles fósiles, sino que se consigue evitar la emisión de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero a la atmósfera. Este proyecto LIFE Smart Agromobility generará también fertilizante

antes a partir de microalgas que sustituirán a los sintéticos, éstos últimos con una huella importante.

El LIFE Smart Agromobility, que acaba de empezar, cuenta con una subvención europea, aprobada el año pasado y para ejecutar hasta 2023, de 2,3 millones de euros que deben ir destinados a acciones para la mitigación del cambio climático o mejoras ambientales. «Se trata de conseguir una reducción de emisiones mediante una gestión avanzada de los residuos generados en la cría de ganado porcino», explica el profesor de departamento de Ingeniería Química y Tecnología del Medio Ambiente de la Escuela de Ingeniería de la Industria Forestal, Agronómica y de la Bioenergía del Campus Duques de Soria, Ignacio de Godos Crespo. El proyecto está coordinado por la Universidad Politécnica de Madrid, con el apoyo de la Universidad de Valladolid a través del Campus de Soria, pero también participan otros socios como Copiso, Everis, el Ente Regional de la Energía (EREN) la Asociación Gasnam y NGVA Europe. El proyecto supondrá un ahorro de 730 toneladas de CO2 al año. De estas, 617 toneladas CO2

corresponden a las emisiones que se ahorran por una mejor gestión de los residuos y otras 83 toneladas de CO2 se ahorran por la sustitución de combustible fósil. Además, calculan que unas 30 toneladas de CO2 al año se ahorran por la generación de biofertilizantes.

Consiste en hacer una gestión de purines del cerdo, de tal forma que se consiga utilizar el gas metano como combustible y al mismo tiempo se reduce la emisión del CO2 a la atmósfera en un 50% en el proceso de producción ganadera. «Vamos a hacer un prototipo para la producción de biogás en una granja de 3.500 cerdos de cebos, esta forma de gestión del residuo evita en gran medida la emisión de gases de efecto invernadero desde las basuras. El producto resultante, el biogás, es una mezcla de metano y CO2 que una vez purificado mediante la captación del CO2 en cultivos de microalgas puede ser usado como combustible en vehículos. En el Departamento contamos con una patente de microalgas desde hace diez años que sirve para eliminar el CO2 del biogás y dejar el metano, denominado biometano».

El prototipo construirá un digestor del que saldrá por un lado el

biogás y por otro el digestato que irá a una laguna de microalgas que consumirán el CO2, de tal modo que se obtendrá un gas que contiene más de un 90% de metano para utilizarlo como biocombustible. No obstante, antes hay que comprimirlo para que se pueda usar como combustible en vehículos CNG, que ya son bastante habituales, sobre todo para los transportes públicos, taxis o para los servicios de basuras. Para ello, se plantea junto a la granja una gasinera, estación de gas natural de repuesto de los vehículos.

«El biometano para uso en vehículos reduce el gasto de combustible fósil y consigue un ahorro de emisiones por combustibles. Y por otra parte, las microalgas pueden utilizarse como fertilizantes, para sustituir los sintéticos, que también tienen huella de carbono asociada al proceso de emisión», añade de Godos.

El proyecto supondrá un importante revulsivo para el sector porcino, dado que en la granja en la que se va a implementar el proceso se va a conseguir un ahorro de la mitad de las emisiones. Y es que una granja de cerdos tipo de unas 3.000 cabezas de ganado emite unas 1.200 toneladas equivalentes

de dióxido de carbono al año. De esta forma, se reduce a 600 toneladas por año. «El prototipo incluye el digestor anaerobio, la laguna de algas, la gasinera y dos vehículos. Pero está calculado que puede producir combustible hasta para 20 e incluso 25 vehículos, considerando un promedio de 20.000 kilómetros al año», asegura.

Un estudiante de la Escuela de Ingeniería de la Industria Forestal, Agronómica y de la Bioenergía tendrá desde la semana que viene dedicación completa para realizar su tesis doctoral con los resultados y Copiso se beneficiará porque a futuro podrá implementar el prototipo en otras granjas. «Es un proyecto muy interesante de la Universidad de Valladolid, que además lo está desarrollando el Campus de Soria, con el que Copiso colabora encantado, siguiendo así con la apuesta por el desarrollo y la innovación que hace la cooperativa, que está comprometida y volcada en la sostenibilidad y con el medio ambiente», señala el responsable de Servicios y Suministros Agrarios, José Antonio Gonzalo. Asegura que la búsqueda de usos alternativos del purín del porcino es un objetivo de especial interés para Copiso, motivo por el que también ha desarrollado el proyecto LIFE Smart Fertirrigation, con el que se ha demostrado que el purín del porcino puede transformarse en un fertilizante líquido de gran calidad.

Además, el proyecto podría crecer no sólo por toda la provincia, sino a zonas contiguas de Segovia y Burgos. «Estamos realizando un estudio de las granjas de porcino en la provincia y alrededores para valorar cuál sería el modelo de negocio más eficiente de uso de gasineras». Para ello están diseñando unos gasoductos virtuales con distintas estaciones en las que un camión recogerá el gas comprimido y lo iría recogiendo en las distintas granjas para conseguir la mejor forma de explotarlo porque en principio plantear una gasinera por granja tampoco tiene mucho sentido. Ni tampoco construir gasoductos entre instalaciones porcinas porque también sería muy costoso. Hay que analizar cuánto se gastaría en el transporte y cómo se haría para transportarlo a través de gasineras centralizadas». La aplicación final es que el proceso de la ganadería tendría una entrada más económica en forma de biocombustible que podría ser utilizado en el propio sector agrícola. De este modo, se concibe a las granjas no solo como instalaciones de producción de alimentos, sino también productoras de bioenergía en forma de combustible. «Esto las hace más rentables económicamente porque el residuo se transforma en un beneficio y lo hace más sostenible, es decir, las granjas tienen un impacto en el medio ambiente y lo reducen añadiendo beneficios económicos al productor».

6 | LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 2020.

MUNDO AGRARIO
EL MUNDO
ECONOMÍA


El seguro de la vid y el del cereal son los más importantes tanto en la comunidad como en la provincia burgalesa. / ECB

El seguro agrario sigue al alza a pesar de las dudas por el covid

AUMENTO La pandemia causó que el fruto de buenas cosechas quedara almacenado, e hizo temer mayor desinterés en mantener coberturas, «aunque varían mucho entre vid y cereal, las principales en la región»

M. M. La irrupción del Covid-19 (coronavirus) parece no haber hecho mella en el volumen de la contratación de seguros agrarios este año, aunque bien se espera una clara subida. Un antes y un después a la triste llegada de la pandemia que hizo temer que la remarcada reducción en las ventas de muchos productos -dando lugar a la pérdida de toneladas de muchos de ellos o a su almacenamiento y posterior venta a menor precio por el cierre de establecimientos de principal destino- trajera también una disminución de contratos.

Subida que parecen confirmar las cifras de la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados (Agroseguro) en cuyos informes detalla cómo hasta el pasado 31 de agosto, fecha en que concluyeron

las contrataciones para los cultivos minoritarios-, el sector primario de la región había contratado un 11% más seguros con respecto al mismo periodo del año anterior.

«Cifras que seguramente arrojan un balance igualmente positivo al acabar el año, ya que hasta el 20 de diciembre no concluye el plazo para la contratación en los dos grandes sectores agrarios en la región, el sector vitivinícola y el cerealista», afirma Carlos Llano, responsable de Negocio Agrario de Cajaviva-Caja Rural. «Además de ser sobre todo tras este puente de diciembre cuando comienza el momento fuerte de esas contrataciones».

Seguro agrario que tiene como principales coberturas en las contrataciones de invierno la sequía, el pedrisco e incendio habitualmente, y cuyas cuotas van cambiando cada año según la evolución de siniestralidad en las zonas o de los propios

clientes -a los que se suman otros como la nascencia o la fauna salvaje ambos con menor volumen-. Contrataciones de invierno que suelen realizarse entre el 1 de noviembre y el 20 diciembre, y que en nuestra entidad son el grueso de la contratación al suponer el 80% de contrataciones de seguro agrario.

Y es que en este año tan anómalo se ha dado una doble vertiente. Por un lado quienes si han querido ampliar los seguros con los que ya contaban, y aquellos otros -en verdad los menos- asegura el experto-, que tras los malos resultados de este año han preferido apartar parte de la labor tras ver cómo el fruto de la presente temporada acababa perdido, en los almacenes o vendido a precios mínimos.

Y con ello a reducir la cobertura de sus explotaciones, «aunque dicha pérdida haya sido por problemas a la hora de dar salida al pro-

ducto más que por incidencias causadas como otros años- por desastres naturales o meteorológicos».

Aunque como remarca, en verdad el profesional cuenta con seguro en el 90% de los casos, al depender su trabajo de muchos factores que supondría casi jugárselo todo a la ruleta rusa», comenta. «Hecho que hace que la gran mayoría considere el pago de un seguro un coste fijo a sumar a los gastos de su explotación».

UVA Y CEREALES, DIFERENTES

«Además de la importante distinción que debe hacerse entre sectores de labor, ya que los comportamientos están siendo también distintos entre viticultores y cerealistas, los principales ámbitos de actividad agraria en Castilla y León».

Si bien recuerda prudente que no ha acabado aún la contratación del seguro agrario de uva de vinifica-

ción, tras las expectativas por el coronavirus que ya ha generado estos meses una bajada de los precios de venta y con ello menos ingresos, deriva un menor deseo de gasto, «Pero se da la circunstancia que éste es una seguro cuyo precio de indemnización es alto en caso de siniestro, lo que da lugar a que el de cobertura sea superior al precio real de comercialización», explica.

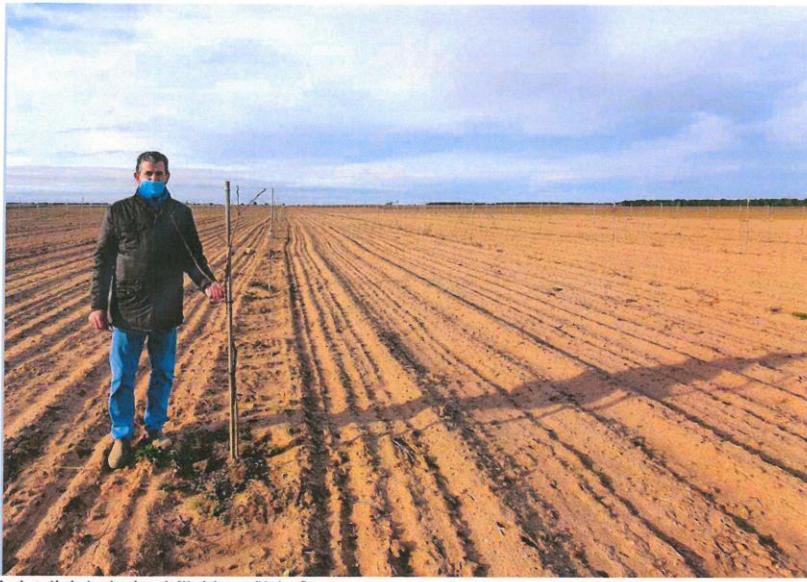
Paradoja nacida de esta situación extraña causada por la irrupción del Covid-19 (coronavirus) que quizás pueda dar lugar a mayor contratación, «aumento que si bien no llegará al 15-20% que se estaba dando estos años, si será al menos de cierta estabilización».

Porcentaje de alza que «está siendo la tónica en estos últimos años y que ronda el similar al seguro agrario en general, porque quien lo tenía lo sigue contratando, y muchos de los que no lo tenían se están animando a ello», asegura. «A lo que ayuda el aumento de las subvenciones de las administraciones -que han crecido un 19% con respecto al 2019-, que abaratan las cuotas a pagar por el agricultor que asegura». Además del clima cambiante, que si bien en nuestra provincia ha sido bueno para el campo las dos o tres últimas campañas, «también ha mostrado que cuando llega un desastre lo hace con fuerza extrema destruyendo casi por completo cosechas y explotaciones, y de eso es consciente el profesional y de ahí también ese aumento paulatino».

Por otro lado, en el caso de los cerealistas se espera nuevamente incrementos para este año, «pues si bien hubo buenas cosechas pero el covid paralizó la actividad y bajaron algo los precios, estos fueron remontando hasta valores que han permitido cubrir costes y lograr un beneficio razonable». Además del obligado almacenamiento que ha sufrido el vino, añadido a que en nuestra región las bodegas tiene poca capacidad de almacenaje, y que la comercialización de la uva depende de las propias bodegas», argumenta Llano.

Mientras que los cerealistas cuentan con otro sistema, «pues muchos forman parte de cooperativas, las cuales venden a través de almacenistas o cerealistas que pueden almacenar varias cosechas». De ahí que ante una cosecha igualmente buena fuera menor la pérdida. Además, frente a la gran dependencia del sector vitivinícola del canal Horeca (que forman hoteles, restaurantes y cafeterías), en el caso del cereal la única actividad que se ha visto afectada ha sido la matanza que compran las cerveceras -que representa un porcentaje muy bajo del total del cereal que se comercializa en nuestra región, pues se ha seguido vendiendo para alimento de animales, aceites o industrias alimentarias de todo tipo..

Llano hace sin embargo, un balance positivo «ya que el seguro agrario ayuda al profesional a contar al menos con una ayuda ante tantos factores a veces impredecibles, ayudándole a seguir ahí».



La plantación de cinco hectáreas de Alfredo ha cumplido dos años. / ECB

El pistacho se abre paso en la Ribera del Duero

Aunque es una inversión a largo plazo, la rentabilidad «está asegurada»

En un cultivo que hasta hace bien poco apenas se encontraba en Castilla y León, pero el pistacho va captando adeptos y prueba de ello lo tenemos en la comarca de la Ribera con dos agricultores: Hermenegildo Camarero Gil y Alfredo Arroyo Sanz. A la hora de decantarse por este producto, los dos coinciden en destacar las expectativas de un mercado europeo que ha descubierto el pistacho «y le encanta».

Pese a ser un cultivo que promete grandes resultados a medio y largo plazo, los inicios no son fáciles ni para los que optan por árbol como por los que apuestan por injertos. «Yo tiré por injertos y la verdad es que no me fue bien. He tenido un retraso de casi dos años porque los injertos no eran buenos y he tenido que volver a injertar», explica Hermenegildo.

Alfredo tampoco tuvo mucha

suerte con el sistema de árbol. «Se me helaron más de la mitad. A mí lo que me aconsejan ahora de cara a las nuevas plantaciones son injertos».

Junto a una consolidación de los árboles no exenta de complicaciones, se suma otra desventaja, el tiempo que hay que esperar hasta recoger la primera cosecha. A diferencia de las viñas, que son tres años, el pistacho necesita entre cinco (si va con regadio) y siete- ocho años (si está en secano).

Superados estos retos llega la ansiada recompensa en forma de rentabilidad. «Es diez veces más rentable que el cereal», aseguran.

Si sacamos calculadora no hay duda. Mientras la uva está a 0,80 euros el kilo, el pistacho ecológico ha superado este año los 7 euros y eso que no ha sido un buen año. «En otras campañas se ha llegado a los 12 euros».

En la realidad de la Ribera, el cultivo estrella es el viñedo y aunque



Hermenegildo lleva tres años y cuenta con 10 hectáreas de pistacheros. / ECB

en el segundo puesto del ranking está el cereal sólo se mantiene porque está ligado a ayudas de la PAC. «Si no, sería inasimilable», advierte Alfredo con la mirada puesta en otros cultivos casi desaparecidos en la zona como la remolacha. «Ya no merece la pena».

El pistacho no cuenta con ningún tipo de ayuda. «Por ahora para mí es un complemento a otros cultivos», señala Alfredo como portavoz de una cooperativa familiar donde prevalece el cereal. «Aquí tengo un plan de pensiones», indica mientras muestra sus

cinco hectáreas de pistacheros.

Para Hermenegildo, el pistacho responde a una estrategia de diversificación y por ahora cuenta con 10 hectáreas. «Es importante no volcarse en un solo producto», recomienda.

Pero, ¿cómo está repartido el pistacho en el mapa productivo mundial? California asume el liderazgo seguido por Irán y aunque España no ocupa los primeros puestos en cantidad; en calidad, destacan, «es el mejor del mundo». Sólo falta, puntualiza, que esa calidad llegue a los consumidores españoles. «A día de hoy lo de España va se fuera y lo que se consume aquí es californiano y algo de iraní», explica Alfredo. «En España no producimos ni el 10% de lo que consumimos», añade Hermenegildo.

Por regiones, Castilla-La Mancha acapara la mayor parte de la producción nacional seguido por Andalucía. En Castilla y León las plantaciones rondan las 2.000 hectáreas.

A la hora de hablar de cuidados empezamos por el suelo y aunque el pistachero es un árbol que se adapta bien a casi todos los terrenos, sobre todo tierras calizas, deben tener capacidad de drenaje. «Si el agua no drena bien, las raíces se pudren», explica Alfredo con la mirada puesta en los terrenos arcillosos. «Al no dejar pasar el agua, no sirven para este tipo de cultivo».

Al plantar, hay distintas variedades pero no pueden faltar los árboles machos para polinizar a los pistacheros hembras. El clima es además principal. El pistacho necesita mucho frío en invierno y mucho calor en verano. «De frío aquí vamos sobrados pero en verano vamos un poco justos para alcanzar las 3.200 unidades de calor que necesita para madurar», explican conscientes de que cuando el pistacho se abre, en verano, es cuando más calor requiere.

Uno de los momentos más delicados de este producto llega en la cosecha. «Cuando recogen el pistacho tienes 24 horas para limpiar la cáscara. Si no perderá valor», advierte Hermenegildo, al recordar que los compradores valoran tanto el tamaño (grande), como el color (cuanto más blanco mejor) y el hecho de que estén abiertos y no cerrados.

El secado resulta también fundamental. Y es que, si no se secan bien, los pistachos pueden enfermar cubriéndose de una ceniza negra que es tóxica y que a la larga puede resultar cancerígena.

Aunque sus familias son agricultoras, ninguno de los dos empezó su trayectoria profesional en el campo. «Yo trabajaba en un banco y a los 50 años cambié de vida», explica Alfredo.

En el caso de Hermenegildo fue una enfermedad la puntillo para poner fin a su vida como hostelero. «Aquí ahora no puedo organizar mejor pero de horas, creo que dedico más», asegura satisfecho porque pese a todo, «compensa». «Es otro mundo».

8 | LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 2020.

MUNDO AGRARIO
EL MUNDO
VACUNO DE LECHE

La subida de los alimentos del ganado obliga a revisar contratos

La principal asociación de productores reclama la modificación de acuerdos con Lactalis y Lactiber por el incremento de precios del maíz de 183 a 215 euros por tonelada y la soja, de 323 a 430 euros

S. G. C.

La principal Organización de Ganaderos Productores de Leche (OPL), Agaprol, con sede en Valladolid, ha pedido la revisión de los contratos, especialmente con los grandes operadores, Lactalis y Lactiber, ante la subida de precios de los alimentos para el ganado, y a la vista del Real Decreto Ley 5/2020, de 25 de febrero, que estableció la obligación de hacer constar en los contratos que el precio pactado cubre el coste efectivo de producción.

Agaprol comunicó la pasada semana que ha venido negociando, desde la promulgación del Paquete Lácteo, por mandato de los ganaderos agrupados en la OPL, los contratos de suministro de leche cruda de vaca suscritos con Lactalis y Lactiber a precio fijo.

«La obligación de hacer constar en los contratos que el precio pactado cubre el coste efectivo de producción, tiene la finalidad de dar valor añadido a todos los eslabones de la cadena alimentaria», destaca la OPL. «En base a ello, el precio viene determinado necesariamente por la suma de los costes de producción más el beneficio, de tal manera que en la contratación alimentaria existen unos límites a la autonomía de la voluntad en la contratación, que no existen con carácter general en otros sectores y sobre

los que tanto ganadero, como industria e incluso distribución, no pueden negociar, ni transigir».

Según la organización, en los últimos meses el sector ha tenido que asumir un incremento no previsto de los costes de producción, especialmente en cuanto a la alimentación del ganado. Así, el maíz ha pasado de

un coste a precio de fábrica de 183 euros por tonelada, a 215. También la soja ha subido de 323 euros por tonelada a 430, también a precio de fábrica.

«Tales datos suponen que, simplemente los costes de alimentación, se han incrementado de media 23,152 euros por tonelada de leche cruda de vaca, lo que necesariamente debe reflejarse en el

precio fijo acordado, pues que se trata de una materia sobre la que las partes carecen de autonomía contractual», explica la entidad.

Por todo ello Agaprol ha solicitado formalmente a las dos marcas una nueva negociación para «establecer un ajuste realista de los precios a los costes de producción», y es que la subida de los precios de la alimentación en el vacuno lechero de los últimos meses «ha sido ex-

traordinaria» y, por si fuera poco, «todo hace pensar que diciembre y enero serán meses de fuertes tendencias alcistas en maíz y soja».

Esas subidas, que los ganaderos califican de «desorbitadas» y en las que «no pueden influir», han modificado sustancialmente lo que en el mes de abril se consideraba coste de producción. Agaprol, en consonancia con lo establecido en el Real Decreto, entiende que es el momento de rectificar los contratos «no por un capricho sino porque en las condiciones actuales no pueden seguir vendiendo leche si realmente se cumple con la normativa».

La OPL advierte de que la función de negociación que industrias y ganaderos tienen que mantener «no se limita al momento en el que el contrato se pone sobre la mesa para firmar si no que esa negociación ha de ser permanente».



Granja de vacuno de leche en la localidad zamorana de Santa Cristina de la Polvorosa. (C. L.)

Agricultura, la cenicienta de los Presupuestos

JESÚS MANUEL GONZÁLEZ PALACÍN

Tanto los Presupuestos Generales del Estado, como los de la Junta de Castilla y León, siguen maltratando a la agricultura a la hora de repartir los dineros. Entiendo que no debe ser fácil en tiempos de pandemia hacer unos presupuestos y no priorizar la sanidad y los servicios sociales. Pero unos presupuestos claramente expansivos que crecen por encima del 20% deberían apostar más por los sectores productivos. Sectores como el de la agricultura y la ganadería que van a ser fundamentales para la recuperación económica, y que el cierre del canal Horeca está dejando en una situa-

ción delicada. Es muy curioso que no se contempla ninguna partida para ayudar a los sectores que peor lo están pasando como el vacuno, el ovino, el ibérico o el vino por mencionar algunos. La Unión Europea ha duplicado su presupuesto para hacer frente a esta crisis, pero lamentablemente el sector agrario se va a tener que buscar la vida porque de ese incremento poco o nada va a ir a parar a agricultores y ganaderos. Son unos presupuestos continuistas y faltos de imaginación que se limitan a ser gestores de fondos europeos. En el caso del Ministerio ni siquiera esto se hace bien, ya que el grado de ejecución es penoso. En el quinquenio 2015-2019 se han dejado de gastar 7.000 millones de euros. Esto ha supuesto que el 40% de las inversiones previstas no se han realizado. Tenemos presupuestos cicáticos y encima no nos gastamos lo presupuestado. Este es el nivelón político que tenemos y me da igual el color del partido que gobierna.

Otro de los problemas importantes de los presupuestos es que son meros gestores de fondos europeos. Más del 90% del presupuesto del Ministerio se sufragía con fondos europeos. Aportamos lo mínimo imprescindible para no perderlos y en algunos casos ni siquiera llegamos. No tenemos política agraria propia más allá de la PAC a excepción de los sectores agrarios que se ha incrementado la partida pero todavía lejos de lo deseable. Del fondo europeo de recuperación y resiliencia al sector agrario nos va a llegar un 1% y no se sabe muy bien a qué proyectos, ni quiénes van a ser los beneficiarios. En el caso de la Consejería de Agricultura no se diferencia en gran medida de ese modelo. Si bien el grado de ejecución es superior, la plantilla con la que hacen los presupuestos es prácticamente la misma.

Desde la Unión de Campesinos podríamos limitarnos a quejarnos y ya está, pero lamentablemente así no se consigue nada. A través de nuestra Organización Estatal y con el res-

to de los territorios hemos realizado una serie de enmiendas al presupuesto. La mayor parte de ellas fueron rechazadas pero dos sí se han aprobado. La doble tarificación en las facturas de riego que permite que por fin se vaya a obligar a las eléctricas a no cobrarnos el término de potencia cuando no regamos. Y cambiamos en la seguridad social para que el sector agrario no esté discriminado a la hora de calcular sus pensiones. Nos hubiera gustado conseguir más mejoras pero algo es algo. Seguiremos criticando las cosas que no nos gustan, pero siempre vamos a hacer propuestas. Así como ejerceremos la presión que seamos capaces de hacer para intentar solucionar los graves problemas de nuestro sector. Tenemos la esperanza de que algún día dejaremos de ser la cenicienta aunque no lleguemos a ser princesa.

Jesús Manuel González Palacín es coordinador de UCCL.